

Llegan al Ebre los primeros turistas tarraconenses

Los encantos naturales de la zona serán este año más atractivos que nunca

JORDI MARSAL/ANNA FERRÁS
HORTA DE SANT JOAN

Los primeros turistas tarraconenses comienzan a visitar las Terres de l'Ebre, apenas en el segundo día de movilidad permitida entre regiones sanitarias. Claudia Aranda y su familia viajaron ayer desde Coma-ruga, en El Vendrell, hasta Horta de Sant Joan para hacer una excursión por la Via Verda. Eligieron la empresa de turismo activo Montsport para alquilar bicicletas y contratar el servicio de recogida y fueron casi los primeros tarraconenses en acercarse al Ebre para hacer turismo. Claudia había estado en la Via Verda hace dos años y «tenía muchas ganas» de llevar a los hijos y el padre. «Hemos aprovechado que estamos cerquita y hay poca gente y nos hemos decidido porque hacía un buen día», explicó.

«Normalmente si podemos nos gusta hacer excursiones con tranquilidad sin que haya demasiada gente», reconoció. Les gusta el Ebre y ya planifican hacer la ruta GR entre l'Ampolla y l'Ametlla de Mar, y no descartan seguir visitando la zona durante el verano.

«Creo que con la situación que tenemos ahora se repartirá más, la gente no saldrá tanto al extranjero, y todos haremos más turismo catalán y estatal», reconoció Aranda.

«Será un verano totalmente de turismo de proximidad, la gente tiene muchas ganas de venir a las Terres de l'Ebre porque tiene un gran potencial turístico, es una zona tranquila y ahora la gente busca espacios abiertos, contacto con la naturaleza, buena gastronomía. Son los principales activos que se están reclamando y que determinará el destino turístico que elijan», apuntó Juaní Piñana, presidenta de la Asociación de Hostelería del Ebre (AHE).

Los espacios naturales del Ebre serán más que nunca un gran reclamo. «La gente se ha tirado a la montaña, la gente tiene ganas de sentir la naturaleza y la transmisión del virus al aire libre es muy baja y el barranquismo es una de las actividades que más estamos haciendo estos días. Ha llovido mucho esta primavera y la gente sale a disfrutarlo», señaló Marc Mompel, propietario de Monstport, de Horta de Sant



Un grupo de visitantes de Coma-ruga pedaleaba ayer en la Via Verda. FOTO: ANNA FERRÁS

Joan. «Estamos contentos porque ya recibimos llamadas, correos y se interesa gente de toda la provincia para venir», señaló.

«Hemos perdido Semana Santa, el puente del 1 de mayo y toda la primavera, pero confiamos en que tenemos un gran país y que la gente hará turismo de proximidad y que saldremos adelante», agregó Mompel. «La Terra Alta estamos de suerte en estos momentos pero llegar a poder salvar todo el verano será difícil. Llevamos seis meses malísimos y esperamos que

haremos algo aún pero lo perdido no volverá», insiste Pilar Miró, presidenta de la Asociación de Turismo Rural de la Terra Alta.

Desde los municipios de las Terres de l'Ebre, donde la incidencia de la Covid-19 ha sido baja y donde los contagios se mantienen bajo mínimos desde hace semanas, se envía un mensaje de confianza. «En los pueblos estamos libres de virus, estamos sanos, y pueden venir con toda la tranquilidad porque estamos siguiendo toda la normativa que toca en

cuanto a descontaminación y limpieza», remarcó la presidenta de la asociación turística terrallina.

Y los negocios adaptan tanto como pueden sus rutinas para ser escrupulosamente metódicos: guantes, mascarillas, pantallas de metacrilato, desinfecciones continuas, material en cuarentena e incluso luces de rayos ultravioleta para desinfectar furgonetas, bicicletas y neoprenos, como empezará a aplicar hoy mismo la empresa Monstport.